

XXI CONGRESO DE LA CTC

# Coordenadas para un mejor país



**Raúl y Díaz-Canel, junto a Machado Ventura, que hizo las conclusiones, y otros dirigentes, acompañaron a los trabajadores en la cita sindical y coincidieron con los delegados en que solo el trabajo para fomentar la producción y lograr la calidad de los servicios, pueden garantizar un crecimiento sostenido de la economía. La sustitución de importaciones, el incremento de la exportación, así como la proyección, ejecución a tiempo y rendimiento de las inversiones fueron aspectos cardinales del debate**



JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA

Por **LILIAN KNIGHT ÁLVAREZ** y **MARIETA CABRERA**

**A**LEGRÍA y seriedad fueron esta vez de la mano porque cada sindicalista que llegó a la fiesta de los trabajadores lo hizo con entusiasmo ante la responsabilidad de aportar ideas y soluciones para mejorar la economía del país y elevar la eficiencia. De modo que este congreso, como dijeron varios participantes, fue superior en la medida en que tuvo en su punto de mira no solo el bolsillo de los trabajadores, sino también el de Cuba.

Con la asistencia de 1 200 delegados, acontecieron las sesiones finales de la cita sindical, en cuya clausura estuvieron presentes el primer secretario

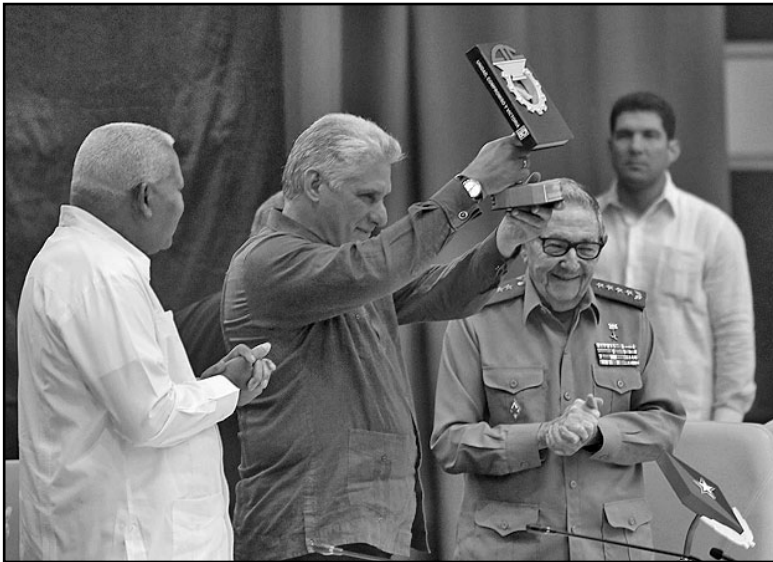
del Comité Central del Partido, general de ejército Raúl Castro Ruz; el presidente de los consejos de Estado y de Ministros, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, y el segundo secretario del Comité Central, José Ramón Machado Ventura, quien hizo las conclusiones, entre otros dirigentes del Partido, el Estado y el Gobierno, e invitados.

A fin de dotar a los delegados de la información necesaria para entender la necesidad de trabajar con más eficiencia y lograr el control estricto de los recursos, la recta final del XXI Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) comenzó con

intervenciones de los ministros de Economía, Alejandro Gil, y de Trabajo y Seguridad Social, Margarita González, así como del miembro del Buró Político, Marino Murillo, jefe de la Comisión Permanente para la Implementación y Desarrollo de los Lineamientos.

## **Del salario y sus entresijos**

Según reflejó el Informe Central del congreso, cuya síntesis fue leída por el secretario general de la CTC, Ulises Guilarte de Nacimiento, entre los temas más debatidos desde la base estuvo el salario, como factor que incide en la desmotivación laboral, su



Como muestra de compromiso y fidelidad a la Revolución, los trabajadores cubanos obsequiaron sendas obras de tecno arte a Raúl, Díaz-Canel y Machado Ventura.

insuficiencia ante los elevados precios en el mercado minorista y su impacto en la migración laboral, la apatía y el desinterés por las responsabilidades.

Al respecto, la máxima representante de Trabajo y Seguridad Social refirió que, aunque el pago mensual promedio del trabajador empresarial ascendió a 871 pesos y el del sistema presupuestado a 634, el 14 por ciento de los trabajadores (198 000) continúa recibiendo un salario menor o igual a 440 pesos.

Por ese motivo, según Maryzury Valdés, especialista del Centro de Protección e Higiene de las Radiaciones, ha disminuido en un 14 por ciento el capital científico, afectando sobre todo a entidades de ciencia y tecnología, llamadas a ser el impulso de las producciones en un país envejecido y carente de recursos naturales.

La investigadora puntualizó a **BOHEMIA**: “hoy nosotros no tenemos estímulo por antigüedad, como ocurre en el sector educacional, ni por ahorrar tiempo o materiales. En el plenario sugerí adecuar la resolución de pago por resultados para el sector científico, pues nuestros indicadores son diferentes a los de una empresa, cuyos productos son más palpables e inmediatos”.

En medio de la compleja coyuntura que vive el país, una

herramienta esencial en cualquiera de los ámbitos de trabajo es el uso de la investigación científica e innovación para resolver los problemas, aseguró el presidente Miguel Díaz-Canel, quien asistió a los análisis de la comisión que abordó el aporte de los trabajadores a la eficiencia que demanda el país.

Maryzury Valdés, integrante de ese grupo, agregó que la dirección del país y el Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente trabajan prioritariamente en la implementación de políticas, algunas de las cuales abren espacio a la colaboración entre instituciones científicas y empresas interesadas en proyectos de investigación, y dispuestas a financiarlos, lo cual ofrecería bonificaciones a los trabajadores del sector científico.

Sobre los sistemas de pago por resultado, la ministra Margarita González explicó que estos motivaron un incremento salarial de 326 pesos respecto a 2014. No obstante, las experiencias negativas en su aplicación, unidas a las afectaciones en los aseguramientos materiales y financieros, así como las deficiencias en la planificación, demandan su perfeccionamiento.

Una prueba de ello fue propuesta por Digna Morales, directora del Grupo Empresarial de Comercio en Villa Clara. “A

pesar de que la empresa ha aumentado su plan, nuestro coeficiente de valor agregado disminuye y por ende nuestro salario. La falta de productos dificulta en algunos establecimientos el cumplimiento de sus ventas.

“Si, además, a diferencia de otras entidades de venta minorista, debemos pagar un impuesto fijo del 42 por ciento, y no se nos incluye el café como producto subsidiado de la canasta básica. Eso conlleva a que tengamos pérdidas de más de 11 millones de pesos. Afortunadamente, luego de algún tiempo planteándolo, como resultado de este congreso se organiza una comisión gubernamental para analizar el asunto”.

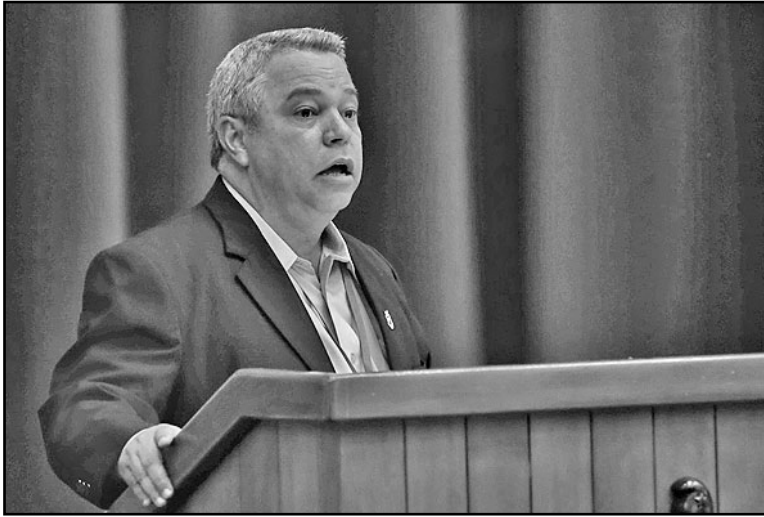
### Caminos de la eficiencia

En el informe de esta comisión también se señaló que deben concebirse mejor las asambleas sindicales; desagregar, explicar y conformar el plan de conjunto con los trabajadores; e identificar mejor las potencialidades y reservas de las empresas para generar riquezas y valor agregado en las producciones.

El documento también llamó a la innovación, el ahorro, la búsqueda de soluciones colectivas y la conciliación previa con los proveedores, en aras de conformar planes integrales. Además, señaló el crecimiento injustificado de inventarios, el poco control interno, la escasa contabilidad y la creciente cadena de impagos.

Al intervenir en esta comisión, el presidente Díaz-Canel, entre otros planteamientos, llamó a reforzar el combate para romper dichas cadenas de impagos y a dar mejor atención a la fuerza de trabajo, con énfasis en la capacitación.

En cuanto a los procesos de disponibilidad laboral, amplió la explicación al respecto la Ministra de Trabajo y Seguridad Social en la apertura del congreso. El propio informe base de las discusiones en esta comisión, refiriéndose a este asunto, señala que corresponde a los dirigentes sindicales exigir que no solo se busque elevar la eficiencia a costa de reducir plantillas, sino que



Ulises Guilarte de Nacimiento presentó el Informe Central del XXI Congreso de la CTC.

esta sea resultado de análisis derivados a su vez de estudios de organización del trabajo, de carga y capacidad, los cuales contemplen, asimismo, alternativas de empleo para los trabajadores afectados.

Como parte del congreso los sindicalistas también discutieron con sus directivos las condiciones de trabajo, los aseguramientos de insumos y financiero, las inversiones, las cuentas por cobrar y por pagar, el transporte obrero, la adquisición de medios de protección individual y la calidad de estos.

### Soluciones en las manos

El ministro de Economía y Planificación, Alejandro Gil, insistió a reducir los altos niveles de importaciones que hoy son un freno para el desarrollo del país. Explicó que para revertir esa situación es necesario propiciar el encadenamiento productivo, fomentar la industria nacional y local, así como las exportaciones.

A tono con tales encomiendas, Alberto Gandoy, Héroe del Trabajo, perteneciente a la Empresa Pesquera Industrial La Coloma, de Pinar del Río, explicó que hoy buscan nuevos productos que ofertar a la población. Por ejemplo, entre otras iniciativas, con el caracol del cobo elaboran una harina que sirve como pienso para pollos y cerdos, y así sustituyen importaciones.

Eduardo Cemetier Castillo intervino en nombre de los trabajadores de la Empresa Acinox de Las Tunas. Ellos, ante la poca entrada de chatarra al país buscaron soluciones internas al fomentar los suministros de esa materia prima desde Ciego de Ávila hasta Guantánamo. De ese modo, aseguró, cumplen sus compromisos nacionales.

Por otra parte, dijo que existe una inversión para modernizar el laminador, la cual deberá asegurar 170 000 toneladas de acero, de estas 120 000 de barras y 50 000 de alambro. “Con esto podemos ahorrarle dinero al país y aumentar los ingresos de la empresa”.

Como una iniciativa local que rinde fruto fue visto el trabajo de Geonélvis Pérez Leyva, trabajador por cuenta propia de Maisí, en Guantánamo. Para este productor de materiales de la construcción, las afectaciones que sufrió su vivienda debido al huracán Matthew lo motivaron a fabricar bloques para reconstruirla. Con el tiempo y el apoyo de autoridades del territorio, adquirió molinos y moldes para producir áridos, tanques de hormigón, losa canal para techo y hojas de persianas de fibrocemento, entre otros renglones.

Hoy, con 10 obreros bajo su mando, fabrica 1 000 bloques diarios durante cuatro días a la semana, los cuales entrega a la

industria local de materiales de la construcción, con destino a los subsidiados.

Como apuntara el secretario general de la CTC, Ulises Guilarte, es necesario generar riquezas apelando a las reservas de eficiencia que subyacen. Donde hay potencialidad y voluntad creativa, donde hay disciplina y dirección colegiada con el sindicato, se está más cerca de lograr la prosperidad, y desaparecen del escenario laboral las tendencias que frenan el desarrollo económico, reflexionó.

Al concluir la sesión, el Presidente de los consejos de Estado y de Ministros convocó, entre otros tópicos, a mejorar la cadena puerto-transporte-economía interna, los programas de auto abastecimiento local, la manufactura nacional, y a incrementar el valor agregado de las exportaciones. Además, expresó el compromiso de analizar con regularidad en el Consejo de Ministros los planteamientos generados durante el encuentro, “para que no caigan en saco roto”.

### El sindicato es la contrapartida de lo incorrecto

“Esta organización defiende a la Revolución a base de su credibilidad”, aseguró Reinier Limonta, de la Universidad de Oriente, al intervenir en la comisión que abordó el funcionamiento sindical.

En el proceso de base previo al cónclave, un 35 por ciento de los planteamientos estuvieron relacionados con ese tema y la necesidad de elevar el liderazgo de la organización en el cumplimiento de sus misiones. De ahí que varios delegados subrayaran cuán importante es la selección adecuada de los dirigentes sindicales en la base, y destacaran el gran potencial de jóvenes que existe en este nivel.

Hoy, el 15.6 por ciento de los dirigentes sindicales son menores de 30 años, según datos ofrecidos en el Informe Central. Como parte de la preparación para el XXI Congreso, agrega el

texto, fue renovado solo el 31.4 por ciento de los dirigentes sindicales. De ahí la importancia de que las generaciones más "cujeadas" en la labor sindical apoyen a las más nuevas, a fin de que estas últimas asuman gradualmente responsabilidades en correspondencia con su superación profesional y laboral.

Acerca del funcionamiento sindical, el tunero Alberto Zaldivar Almaguer, representante de los trabajadores agropecuarios, forestales y tabacaleros, comentó a **BOHEMIA** que el sindicato tiene que ganarse el aprecio de la gente haciendo lo que le corresponde.

Muchas veces, ilustró, cuando se le aplica una medida disciplinaria a un trabajador y este apela al órgano de justicia laboral, el proceso concluye a su favor: "Eso demuestra que hubo una mala decisión administrativa, y el sindicato no puede estar de espaldas a tales hechos, pues es la contrapartida de lo incorrecto, venga de donde venga".

El papel del sindicato como contraparte de las malas aplicaciones de política, o de violaciones que pueda cometer la administración, fue subrayado igualmente por el secretario general de la CTC en La Habana, Luis Castanedo Smith.

De manera similar; otra de las comisiones trató acerca de la representación y defensa de los derechos y deberes de los trabajadores, e igualmente sobre la gestión del sindicato en la negociación con los empleadores. Delegados como Iriana Godínez, de la provincia de Granma, señalaron que muchas veces el convenio colectivo de trabajo no se utiliza, cuando es un instrumento insustituible en la relación entre trabajador, dirigente sindical y empleador.

Otros enfatizaron en la necesidad de capacitar a los dirigentes sindicales de base sobre esa herramienta —referida no solo a sistemas de pago, sino también a cuestiones relacionadas con las condiciones de trabajo— y en general en materia jurídica vinculada a los asuntos laborales.



Un numeroso grupo de delegados participó en la comisión dedicada al aporte de los trabajadores a la eficiencia económica, tema de primera importancia abordado en el encuentro.

### **Sector no estatal y el compromiso social y político**

En correspondencia con lo que ocurre hoy en el escenario laboral de la Isla, representantes del sector no estatal de la economía compartieron sus experiencias e inquietudes en el congreso, hecho inédito en la historia del movimiento sindical cubano.

El desafío que significa para el sindicato atender y sumar a la organización a los trabajadores de las formas no estatales de propiedad y gestión, los cuales representan el 32 por ciento del total de ocupados en la economía, fue debatido en una de las comisiones con la presencia de Salvador Valdés Mesa, primer vicepresidente de los consejos de Estado y de Ministros.

La defensa de los valores de la Revolución y el compromiso social y político fue denominador común en los planteamientos de los trabajadores por cuenta propia, cooperativistas y otros integrantes del sector no estatal, quienes —expresó Valdés Mesa— tienen que ser los primeros en la batalla que libra el país por la disciplina fiscal, el ordenamiento y la legalidad.

Respecto a las normativas que se perfilan en aras de flexibilizar el funcionamiento del sector, reconoció que se tendrá que ser más ágil. En particular, sobre el reclamo de un mercado

mayorista para la adquisición de materias primas y materiales, Valdés Mesa explicó que depende de financiamiento, entre otros recursos, pero se estudian varias propuestas.

Sobre el tema, José Ramón Machado Ventura explicó, en otra de las sesiones del congreso, que eso no se va a solucionar de un día para otro. Hay que analizar y estudiar bien para resolver esa situación. Es cierto, añadió, que hay dificultades con los tributos, con los impuestos, con la obtención de la materia prima y en la manera en que la buscan. Son inconformidades que tiene el sector y una buena parte deberá resolverlas la dirección del país.

Todo esto hay que tenerlo en cuenta para cuando hablemos con esos trabajadores con la intención de atraerlos al movimiento sindical, expresó Machado Ventura, y llamó a trabajar con más detalle para que quienes integran el sector no estatal se incorporen a los sindicatos.

Convencido de que ningún planteamiento quedará olvidado en una gaveta regresó a su terruño Jorge Sarduy Medina, obrero agrícola de la Unidad Básica de Producción Cooperativa (UBPC) Tabloncito, de Cumanayagua, en Cienfuegos. Con la claridad de quien llama a las cosas por su nombre, abogó en la cita sindical por hacer cumplir las contrataciones, es decir que los trabajadores a los cuales la UBPC les



El tema de la afiliación de los trabajadores no estatales a los sindicatos fue analizado en una de las comisiones de trabajo.

contrata sus producciones, las entreguen a tiempo.

Tras haber participado en cinco congresos sindicales, confesó a **BOHEMIA** que “este es uno de los mejores”. Aun cuando hay leyes relacionadas con el sector agropecuario que no están aprobadas, “se nos dio un anticipo de su contenido, en el cual se tuvieron en cuenta las inconformidades que expresamos los trabajadores en determinado momento. Llevo a mi gente respuestas concretas, y estoy contento por eso”.

### **Dar la batalla ideológica en todos los frentes**

La unidad y la memoria histórica como fortalezas en la

batalla ideológica, que es de todos, y en la cual el sindicato desempeña un papel fundamental, fueron la esencia del debate que tuvo lugar en la comisión que abordó el trabajo político-ideológico y las acciones del movimiento sindical para el perfeccionamiento y la efectividad de su impacto en los trabajadores.

El combate contra las ilegalidades y la corrupción fue un asunto tratado en el encuentro, a la vez que se hizo énfasis en la necesidad de defender las verdades de Cuba en las redes sociales, ante un enemigo que arremete no solo contra nuestro país, sino contra Venezuela y Nicaragua, paí-

ses que junto a Bolivia y otras naciones del Caribe insular constituyen la opción más esperanzadora para las grandes mayorías frente al capitalismo neoliberal excluyente.

En la jornada final del congreso se aprobaron modificaciones a los Estatutos de la CTC, el Informe Central y una Declaración de solidaridad internacional. Fueron electos los miembros del Consejo Nacional y del Secretariado, órganos en lo que resultaron reelegidos Ulises Guilarte de Nacimiento, como secretario general de la organización, y Carmen Rosa López Rodríguez como segunda secretaria.

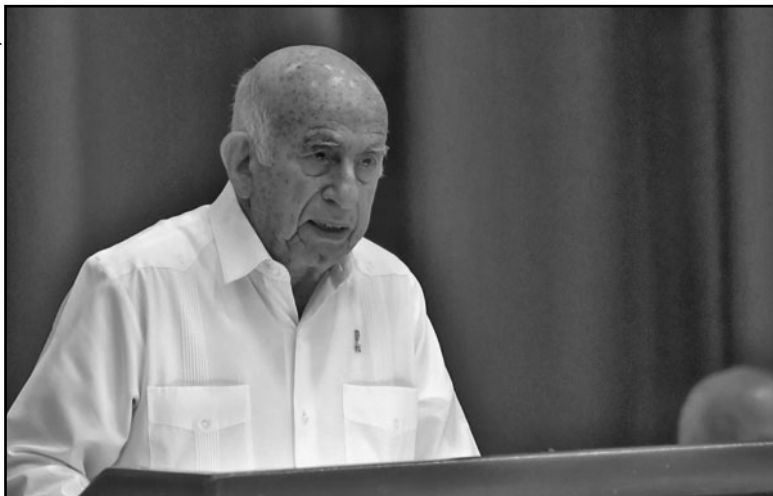
Integran esa directiva, además, Milagros de la Caridad Pérez Caballero, María Consuelo Baeza Martín, Ismael Drullet Pérez e Isdalis Rodríguez, como miembros profesionales, y Alfredo Machado López, José Antonio Pérez Pérez, Arturo Rodríguez Font, Pedro Víctor Simón Rodríguez, George Américo Batista Pérez, Leovanis Ávila Góngora, Ismaris Díaz Cabrera, Ekaterina Gowen Dickinson, Marisol Fuentes Ferrer, Niurka María González Orberá y Julio Enrique Morales Vereá, no profesionales.



En la jornada final, fueron reelectos Ulises Guilarte de Nacimiento, como secretario general de la organización, y Carmen Rosa López Rodríguez como segunda secretaria.

# La victoria es de los que resisten, combaten y no se amedrentan

OMARA GARCÍA MEDEROS/ACN



**Discurso pronunciado por José Ramón Machado Ventura, segundo secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en la clausura del XXI Congreso de la CTC, en el Palacio de Convenciones, el 24 de abril de 2019, “Año 61 de la Revolución”.**

General de Ejército Raúl Castro Ruz, primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba;

Compañero Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de los consejos de Estado y de Ministros;

Representantes de las organizaciones sindicales de otras latitudes que nos hacen el honor de acompañarnos;

Compañeras y compañeros de la presidencia; Delegadas, delegados e invitados:

Afortunadamente, tuve la oportunidad de asistir a la presentación del Informe Central, de escuchar las intervenciones de los compañeros Marino Murillo, Alejandro Gil, ministro de Economía y Planificación, y Margarita González, ministra de Trabajo y Seguridad Social, así como el posterior intercambio de ellos con ustedes. Pude participar además en otras actividades y fui informado sobre el desarrollo del resto, entre ellas, de las valiosas intervenciones de sindicalistas de los países aquí presentes y, en particular, acerca de los importantes frutos que dejaron los encuentros entre los principales directivos de cada sector y los delegados pertenecientes al mismo, método que elogiamos.

Lo anterior me exige de entrar en detalles sobre algunos de los asuntos abordados por ustedes.

Puede afirmarse que este ha sido un excelente Congreso, a la altura del especial momento que vive la Patria. Constituye otra con-

tundente respuesta de nuestros trabajadores a las agresiones, amenazas y mentiras con que el enemigo pretende, hoy con renovada saña, cumplir su viejo sueño de derrotar a la Revolución y volver a convertir a Cuba en un apéndice de su imperio.

Quienes persiguen tan peregrino propósito ignoran el aval de lucha y resistencia acumulado por muchas generaciones de compatriotas, que no claudicaron ante los reveses transitorios ni cesaron hasta alcanzar la victoria definitiva el Primero de Enero de 1959.

El movimiento sindical enfrentó numerosos retos durante los últimos cinco años, en que han sido constantes y profundas las transformaciones en la economía, y por ende las del entorno laboral, a lo que se suma una situación internacional adversa en muchos sentidos.

En ese complejo escenario, resultó muy valiosa la preocupación, y sobre todo la ocupación, de gran parte de los cuadros profesionales y dirigentes sindicales de base, que con dinamismo, creatividad y voluntad de superación, lograron que en su área de responsabilidad el sindicato cumpliera el papel que le corresponde cuando la clase obrera ejerce el poder político, y la tarea fundamental es impulsar la economía en beneficio de toda la sociedad, sin por ello dejar de representar los intereses específicos de cada colectivo laboral.

Parecen dichas hoy estas palabras del compañero Fidel, cuando el 9 de febrero de 1959 razonó sobre un principio esencial con dirigentes azucareros, y señaló:

“¡Esta Revolución –les dijo– es la Revolución de ustedes! Hay que defender la Revolución con más calor que con el que se defiende una simple demanda. La Revolución es la demanda de hoy y la demanda del futuro”. (Aplausos.)

Somos conscientes de que, para un dirigente sindical, sobre todo en la base, no resulta sencillo discernir en la labor cotidiana el justo balance entre exigir que se cumplan los deberes laborales y a la vez apoyar un reclamo justo del colectivo o incluso de un trabajador en particular.

Se hace más difícil en circunstancias como las vividas en los últimos años, que nos han impedido avanzar al ritmo al que aspirábamos, muy especialmente como consecuencia del bloqueo. Este lleva tantas décadas haciéndonos daño que ya algunos lo enarbolan como si fuera una simple consigna, como algo más, cuando en realidad entorpece de manera muy seria, prácticamente



todo lo que hace el país e incluso a cada cubano de forma individual.

Basta un ejemplo. Solo el pasado año significó dejar de percibir ingresos por más de 4 300 millones de dólares. Esa cifra sobrepasa el doble del valor de los alimentos que Cuba importa en un año, son cerca de 12 millones de dólares cada día. ¡Cuánto pudiera haber hecho nuestro país con esos recursos!

También, como ha reconocido la máxima dirección del Partido y el Gobierno, en ocasiones la premura por solucionar determinada deformación en la economía llevó a atender más los deseos que las posibilidades reales. Como resultado se cometieron errores cuyas consecuencias aún sufrimos en algunos casos, tal como expresaron aquí varios delegados.

Desde luego, no estamos en igual situación que años atrás. Aunque no en la magnitud que quisiéramos, hay avances evidentes en la actualización de nuestro modelo económico y social. Sobre todo, en sentar las bases para no repetir viejos errores.

En ello ha sido vital la comprensión y el apoyo de la gran mayoría de los trabajadores, su voluntad de enfrentar los problemas y no convertirlos en justificaciones. Sin esa actitud hubiera sido muy difícil, por no decir imposible, superar las muchas trabas que el escenario internacional ha impuesto al país.

Por eso es tan importante seguir consolidando el sentido de pertenencia al centro laboral, el

orgullo de ser parte de él, el compromiso personal con sus resultados y la vergüenza colectiva cuando las cosas no marchen como debe ser, teniendo presente que todos somos beneficiados por la nueva riqueza que permite crear los medios para producir o para prestar un servicio, porque son propiedad de todo el pueblo y muy especialmente de los trabajadores. Esa es una tarea permanente del sindicato, junto al Partido y a la UJC.

La inercia, las justificaciones y el derrotismo siempre han sido y serán muy dañinos, pero más en momentos en que resulta imprescindible el ahorro real, efectivo, no como una simple frase, sacar el máximo provecho de cada recurso. No darse por satisfechos con cumplir el plan; aprovechar la posibilidad de exportar cualquier producto o servicio, aunque signifique un pequeño aporte; y antes de pensar en importar algo, averiguar si puede producirse aquí, que, además de ahorro, constituye fuente de empleo; combatir con rigor el robo, la corrupción y cualquier actitud delictiva o negligente que tanto daño material y moral producen.

Habrà que enfrentar el complejo e inaplazable proceso para poner orden en el sistema monetario y paralelamente en los salarios, los subsidios y las gratuidades, asuntos que requieren una solución conjunta dada su estrecha relación.

El análisis de un asunto tan sensible, ya sea en un colectivo o con un solo trabajador, requiere

tacto y sensibilidad, voluntad de escuchar lo que se nos dice y modestia para reconocer cuando existe razón.

Pero a la vez hay que tener la valentía política necesaria para rebatir un criterio equivocado o que resulta improcedente en las actuales condiciones, incluso cuando sea el predominante en un colectivo. Podemos hacerlo porque la verdad está de nuestra parte, porque contamos con argumentos irrefutables para explicar cuando determinada demanda está basada en imposibles o, peor aún, en manipulaciones promovidas desde el exterior.

No se trata de cerrar los ojos ante las deformaciones del sistema salarial, en ocasiones agravadas por medidas para solucionar problemas puntuales, que han implicado diferencias que afectan, sobre todo, a quienes laboran en el sector estatal de la economía, con énfasis en el presupuestado. Son problemas reales e importantes que debemos seguir empeñados en buscarles soluciones sostenibles y a nuestro alcance, incluso en una situación económica compleja como la actual. Pero también es cierto que en nuestro país el desempleo es de apenas el 1,7 %, aunque como se conoce, este índice internacional no toma en cuenta a quien por una razón u otra no busca trabajo, actitud muy rechazada durante la consulta del Proyecto de la Constitución.

Problemas económicos tan complejos como el salario y los precios no se resuelven con simples medidas administrativas.

Hoy más que nunca es imprescindible, ante las dificultades objetivas que sin dudas enfrentaremos o ya están presentes, cada vez que nos falte algo, meditar en cuánto ha hecho la Revolución en materia de igualdad y justicia social, en favor de la vida material y espiritual de cada compatriota, especialmente de los más humildes. Son muchas y grandes las conquistas que por cotidianas vemos como algo natural, pero no pasan de ser quimeras para la mayoría de los trabajadores en otros países. Para conservarlas, es preciso hacer un empleo eficaz y eficiente de la tierra, de las fábricas, de cuanto contemos para producir o prestar un servicio.

Todos escuchamos el pasado 10 de abril al General de Ejército Raúl Castro Ruz. En su discurso de proclamación de la nueva Constitución de la República, expuso de forma serena, firme y con claridad meridiana los retos y peligros del presente y la posibilidad de que podrían agravarse, tal como ya viene ocurriendo, y el impostergable deber de dar prioridad absoluta a las tareas de la defensa y la economía.



JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA

No se ha perdido un minuto. De inmediato el Pleno del Comité Central y seguidamente la Asamblea Nacional del Poder Popular ratificaron lo expresado por el Primer Secretario del Partido, valoraron la compleja situación actual y las medidas para enfrentar los problemas, como señaló el compañero Raúl, “con el ánimo de resolverlos siempre”.

Esa es nuestra respuesta a la despiadada ofensiva del imperialismo y a la reacción en nuestro continente y en todo el mundo, que ha tenido serias consecuencias no solo para Cuba, también para países hermanos a los que nos unen fuertes vínculos, en especial la heroica Venezuela, a cuyo pueblo y su presidente Nicolás Maduro ratificamos nuestra inquebrantable solidaridad, al igual que a Nicaragua (Aplausos). Somos tres naciones que compartimos el honor de exacerbar al límite la ira, la soberbia y la estupidez de los halcones imperiales.

Hoy, de manera enfermiza, el Gobierno de Estados Unidos hurga en cuanto resquicio pueda quedar para hacernos aún más daño.

Entre lo más reciente, está el dejar de aplicar las restricciones al título III de la llamada Ley Helms-Burton.

Durante más de dos décadas, los presidentes de Estados Unidos, sin excepción, aprobaron mantener dichas restricciones. No los guio principalmente el deseo de evitar más perjuicios a Cuba, sino salvaguardar los intereses de su propio país y no dañar sus relaciones internacionales. Pero eso sería demasiado pedir a la actual administración estadounidense, aconsejada además por los peores dinosaurios de la política imperialista.

Además, se anunció con bombo y platillo, entre otras medidas agresivas, el regreso a la restricción de los envíos de remesas, así como que se extremaría la exigencia y el control de las regulaciones para los viajes de estadounidenses a Cuba. La primera daña sensiblemente a los cubanos residentes en ese país y a sus familiares en la Isla, mientras la segunda impide ejercer un derecho constitucional a sus propios ciudadanos.





Para justificarlo se dijo una retahíla de descaradas y absurdas mentiras.

Se supone que la mayoría de los gobiernos, incluidos sus principales aliados, reaccionen rechazando –como ya lo han anunciado– tan brutal escalada de agresiones, no solo a los intereses económicos de sus países, sino a su propia soberanía y a las más elementales normas del Derecho Internacional.

Se trata además de una intención declarada abiertamente, con total desfachatez e irrespeto a la comunidad mundial, pues apenas la disimulan tras una serie de burdas mentiras e ideas tan absurdas como la vigencia de la Doctrina Monroe en pleno siglo XXI.

El movimiento obrero cubano, las fuerzas progresistas del continente y del mundo, los movimientos sociales, populares e indígenas, las asociaciones campesinas, de mujeres, estudiantes, de escritores y artistas, las agrupaciones de resistencia cívica que enfrentan al neoliberalismo tienen una tarea inmensa por delante y una gran responsabilidad con la historia: no permitir al imperialismo borrar el sentido de independencia de la región que tanto esfuerzo ha costado; no admitir que se adueñe de nuestras riquezas y convierta definitivamente a Nuestra América en una neocolonia, en vez de en la patria unida y soberana con que soñaron los próceres.

Estamos seguros de que los pueblos no permanecerán en silencio ante el intento de la mayor potencia militar del planeta, de destruir un pequeño país simplemente por no doblegarse a sus demandas y mantenerse firme en sus principios solidarios y en la decisión de construir

el socialismo, que el imperio aspira a borrar de la faz del continente y quizás del planeta, en un anacrónico retorno a los tiempos de la Guerra Fría y el macartismo.

Esperamos lo haga también la mayor parte de los gobiernos, así como la ONU y demás organismos internacionales. Agradecemos una vez más el rechazo prácticamente unánime de la comunidad mundial al bloqueo. Resulta necesario que esa condena y solidaridad estén acompañadas de hechos, además de por una incuestionable razón ética, porque es un peligro que amenaza no solo a Cuba. No es difícil imaginar las consecuencias de un hipotético éxito de tan aberrante concepción de las relaciones internacionales. Ningún país, grande o pequeño, estaría exento de sufrir sus consecuencias, cualesquiera que sean sus vínculos actuales con el Gobierno de Estados Unidos.

En cuanto a los cubanos, no van a quitarnos el sueño nuevas medidas y mentiras, la mayoría de las cuales venimos enfrentando y venciendo desde hace muchos años. La posición de Cuba está claramente definida en las declaraciones oficiales del Gobierno Revolucionario, apoyadas de manera contundente por nuestro pueblo.

Los peligros que emanan de tan alto grado de agresividad, acompañada como norma de un pensamiento arrogante e irracional, sobrepasan los límites de lo meramente económico y constituyen amenazas a nuestra libertad, soberanía e independencia. Tenemos muy presente la alerta del Comandante en Jefe en su Informe Central al Primer Congreso del Partido:

“Mientras exista el imperalismo, el Partido, el Estado y el pueblo, les prestarán a los servicios de la defensa la máxima atención. La guardia revolucionaria no se descuidará jamás. La historia enseña con demasiada elocuencia que los que olvidan este principio no sobreviven al error”.

Seguiremos haciendo cuanto sea necesario para preservar la invulnerabilidad militar alcanzada por el país, mediante la aplicación consecuente de la concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo.

En el no menos importante frente económico, en algunas de las cuestiones en que veníamos avanzando habrá que hacerlo a menor ritmo hasta que con nuestro trabajo y esfuerzo recuperemos las condiciones materiales para llevarlas a cabo. No obstante, se respaldarán los principales programas de desarrollo.

Como señaló el compañero Díaz-Canel al clausurar la reciente sesión extraordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular, tendremos que vencer cada obstáculo por difícil que parezca, no retroceder en el desarrollo de los sectores priorizados y satisfacer las necesidades básicas del pueblo.

Compañeras y compañeros:

Todas estas valoraciones constituyeron base y guía de los análisis de los delegados al Congreso. Puede afirmarse que casi sin excepción, durante estos cinco días aquí se ha hablado con los pies en la tierra, sin perder tiempo soñando con cosas irrealizables en las actuales circunstancias.

No podía ser de otra forma después de un proceso previo tan profundo, en que la participación responsable fue el signo distintivo en la gran mayoría de los centros laborales.

Podemos sentirnos satisfechos y orgullosos de ese resultado, pero a la vez conscientes de que ahora comienza lo realmente decisivo: lograr que la información recibida, las conclusiones y acuerdos a los que arribó el Congreso lleguen a cada colectivo laboral, a cada trabajadora y trabajador, como ha sido práctica invariable de la Revolución cuando se trata de asuntos vitales vinculados a sus intereses. Y algo muy importante: que esas ideas y conceptos se materialicen en acciones para producir más o brindar un mejor servicio.

Para la Revolución ha sido una gran fortaleza el sólido movimiento obrero cubano y una CTC baluarte de la unidad desde su nacimiento ocho décadas atrás, que ha contado con dirigentes de la talla de Jesús Menéndez, José María Pérez, Alfredo López, Lázaro Peña y muchos otros de gran valía.

Ello es particularmente decisivo en las actuales circunstancias, en que la Patria requiere del trabajo abnegado y consciente de su clase obre-



Varias generaciones estuvieron representadas en el cónclave sindical.

ra, junto a los campesinos y demás trabajadores manuales e intelectuales.

Mantiene total vigencia lo expresado por el compañero Raúl, en sus palabras de clausura del XX Congreso de la organización:

“La CTC y sus sindicatos deben concentrarse en lo esencial, que es ejercer su actividad en interés de la implementación exitosa de los Lineamientos y desarrollar un trabajo político-ideológico diferenciado y abarcador en defensa de la unidad de –todos– los cubanos...”.

Aunque como ustedes analizaron, resta mucho por hacer en aras de esos propósitos, el movimiento obrero ha trabajado con seriedad y constancia para convertirlos en realidad. Por los importantes resultados de ese esfuerzo felicitamos, en nombre de nuestro Partido y Gobierno, a nuestras trabajadoras y trabajadores, a sus dirigentes sindicales y al compañero Ulises Guilarte de Nacimiento, ratificado como secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba (Aplausos).

Son grandes los retos, pero ninguno imposible para un pueblo como el nuestro, encabezado por su glorioso Partido.

Cubanas y cubanos hemos aprendido en la lucha que la victoria pertenece a quienes resisten y combaten; a los que miran de frente las dificultades y los peligros, a quienes no se amedrentan ante el enemigo, por poderoso que sea.

El próximo 1<sup>o</sup> de mayo, nuestro heroico pueblo, encabezado por su clase obrera, a lo largo y ancho del país dará una nueva y contundente demostración de: “Unidad, Compromiso y Victoria”.

¡Vivan los trabajadores cubanos! (Exclamaciones de: “¡Vivan!”).

¡Vivan Fidel y Raúl! (Exclamaciones de: “¡Vivan!”).

¡Viva la Revolución! (Exclamaciones de: “¡Viva!”).

(Ovación).

(Versiones Taquigráficas-Consejo de Estado)